

LOS RIESGOS DE DETERIORO DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL EN AMÉRICA LATINA

Mario Omar Fernández¹

Introducción

La conservación preventiva se ha convertido en la única vía para salvaguardar la memoria histórica de los pueblos. Existen múltiples definiciones de conservación preventiva, lo que con frecuencia la convierten en centro de discusiones interminables, pero casi todos coincidimos en que por conservación preventiva podemos entender todas las acciones que se dirigen a disminuir el riesgo de deterioro de las colecciones. Y he aquí que el término riesgo ocupa un sitio de gran importancia para la conservación. Entendemos por riesgo la contingencia ó proximidad de un daño, en otras palabras la probabilidad de sufrir un evento peligroso ó indeseable, que en el caso del patrimonio documental se traduce en deterioro o pérdida de valores. El riesgo de deterioro de un documento, esta dado por la relación de dos aspectos, la vulnerabilidad del objeto, y las amenazas a la que está expuesto.

La vulnerabilidad de los documentos se basa en su materialidad, estado de conservación y tiempo de vida. Los documentos de diferentes soportes resultan bienes con una vulnerabilidad muy elevada a una enorme cantidad de amenazas de diferente índole. Por amenazas, entendemos a la probabilidad de ocurrencia de un evento de una cierta magnitud. Las amenazas en este caso están dadas por factores externos de diversa índole.

En este sentido para estudiar el riesgo de deterioro del patrimonio documental podríamos considerar la vulnerabilidad como una constante, en la medida que el patrimonio documental se caracteriza por un elevado número de ejemplares, y una amplia diversidad de variables; composición del soporte, materiales sustentados, uso, trayectoria, estado de conservación, etc., que nos llevan a considerar los documentos de manera general como muy vulnerables ante un sinnúmero de amenazas. Es entonces que proponemos estudiar el riesgo de deterioro de colecciones a partir de las múltiples amenazas a los que estos están expuestos.

Proponemos dividir los riesgos de deterioro en cuatro grupos de amenazas que hemos determinado en nuestro trabajo cotidiano en la conservación del patrimonio documental y a partir de la experiencia

¹ Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural, Universidad Externado de Colombia.

aportada por innumerables colegas de América Latina. La problemática en nuestros países es muy similar a pesar de las diferencias políticas, económicas y culturales que se presentan.

Riesgos de deterioro relacionados con fenómenos geológicos.

Los fenómenos geológicos son manifestaciones naturales recurrentes, que tienen su origen en la dinámica interna y externa de las tres capas concéntricas de la tierra que se conocen como el núcleo, manto y corteza, las cuales se registran en distintas formas de liberación de energía.

Los terremotos

Los Sismos o Terremotos se manifiestan en la litosfera terrestre por la liberación súbita de energía, acumulada dentro o entre los límites de las placas tectónicas por su dinámica de desplazamiento, originando vibraciones o movimientos bruscos de corta duración e intensidad variable, en todas direcciones a partir del epicentro.

De acuerdo a sus características, se clasifica como Sismo al temblor de tierra que no causa daños humanos y materiales de importancia. El Terremoto, en cambio, es un temblor de gran intensidad, catastrófico y devastador. Algunos otros movimientos telúricos se registran por efectos del vulcanismo, hundimiento de cavidades subterráneas, explosiones nucleares subterráneas de origen humano y aforo de grandes presas.

La mayor actividad sísmica del planeta se concentra en el cinturón circumpacífico (conocido como El Cinturón de Fuego), que incluye las costas Orientales de Asia y Occidentales de América; Desde la parte sur de Chile pasando por Perú, Ecuador, Colombia y extendiéndose por Centro América hasta alcanzar México.

Existen muchos ejemplos de terremotos que han azotado a diferentes países de América Latina, en Colombia por ejemplo se recuerda el terremoto de Armenia, de enero de 1999, que produjo serios daños materiales, un 60% de infraestructura colapsada y mil personas fallecidas.

En el Cauca, la historia cuenta que cuando el Gran General Tomás Cipriano de Mosquera expulsó a los jesuitas, uno de ellos, gritó: "El día que la cruz de la iglesia de Belén caiga, los muertos saldrán de sus tumbas y Popayán se acabará." La profecía se cumplió muchos años después. En jueves Santo a las 8 y 14 minutos de la mañana del año 1983, la cruz cayó de la cúpula, la iglesia quedó semidestruida, 300 personas murieron y 20000 familias quedaron sin techo.

El patrimonio cultural colombiano sufrió considerables pérdidas en estos eventos, los daños nunca fueron completamente cuantificados.

Otros terremotos devastadores han sido el de México, en 1985 en el Distrito Federal, donde se perdieron más de 10.000 vidas.

Cuando recordamos los terremotos que han afectado a países de América Latina es necesario hablar de Centro América y mencionar los sucesivos terremotos ocurridos en El Salvador entre enero y febrero del 2001, que ocasionaron cuantiosos daños en el pequeño país centroamericano. Los ejemplos de este tipo son muchos en el continente, los daños sufridos por el patrimonio documental generalmente son desconocidos, las prioridades después de la emergencia se dirigen a las víctimas mortales, y heridos, luego los recursos no son suficientes y el tiempo va dejando a un lado los efectos de estas catástrofes. De lo que si debemos estar conscientes es que una gran cantidad de ciudades latinoamericanas están expuestas a esta terrible amenaza que se constituye en un riesgo significativo de deterioro para los acervos históricos del continente.

Los Maremotos o Tsunamis

Los países de América Latina no han prestado mucha atención a los maremotos, razón por la cual no se han preparado para enfrentar este tipo de desastre, a pesar de que los expertos advierten que a futuro en esta región podrían producirse eventos similares al registrado en el océano Índico que acabó con la vida de más de 150.000 personas y devastó las costas de una decena de naciones.

En las costas americanas sobre el océano Pacífico desde el sur de Chile, hasta México, y frente a las playas del mar Caribe existen placas tectónicas que en caso de moverse a gran intensidad generaría olas de gran capacidad destructiva. Muchas ciudades latinoamericanas con costas, presentan importantes instituciones culturales contenedoras de acervos e invaluable vestigios patrimoniales a escasos metros del mar.

El terremoto más grande registrado en el planeta tierra que el hombre civilizado recuerde, ocurrió el día Domingo 22 de Mayo de 1960 a las 14:55 p.m., en Valdivia, Chile, Sur América, tuvo una magnitud de 9,5 grados Richter, con 37 epicentros y una duración de 10 minutos, se produjeron tres Tsunamis, olas gigantes que asolaron y deformaron la costa chilena con más de 5.000 víctimas fatales, destrucción total de poblados de pescadores, las grandes olas llegaron hasta Japón. En realidad aún en la actualidad no se conoce con exactitud los daños ocasionados por este fenómeno.

Erupciones volcánica, flujos de lodo, deslizamientos

Otras amenazas relacionadas con los fenómenos geológicos son los deslizamientos. Estos fenómenos son desplazamientos de masas de tierra o rocas por una pendiente en forma súbita o lenta y su ocurrencia depende de variables como: clase de rocas y suelos, orientación de las fracturas o grietas en la tierra, cantidad de lluvia en el área, actividad humana (cortes en ladera, falta de canalización de aguas, etc.).

Las erupciones volcánicas son una amenaza que abarca a todo el continente americano, los datos históricos reportan que este tipo de eventos son más acentuados en América del Sur, tanto en la cantidad de muertos como en el número total de afectados, no obstante América Central y El Caribe también son susceptibles a este tipo de desastres.

El material más común expulsado por un volcán es, flujos de ceniza, flujos piroclásticos o nubes ardientes, flujos de lodo, lava, caídas de material incandescente.

Algunos desastres asociados con actividad volcánica aún son difíciles de olvidar, por ejemplo en Colombia el 13 de noviembre de 1985, la ciudad de Armero, la tercera en importancia en el Departamento del Tolima, es borrada del mapa por la explosión del volcán Nevado del Ruiz, en quince minutos perecieron 30 mil personas; no se tuvo en cuenta la peligrosidad de la zona del Ruiz, situada dentro del área sísmica conocida como Anillo de Fuego. Los científicos sabían que en un volcán apagado, en esta zona, cualquier señal sería síntoma de que algo extraño podría ocurrir. Tampoco se tuvo en cuenta una anotación que sobre Colombia se hizo en el Anuario América Científica del año 1984, en la que se decía que el riesgo de una erupción en la zona andina colombiana era inminente, señalando igualmente nueve volcanes peligrosos con el Ruiz a la cabeza y Cerro Dorado, Santa Isabel, Cisne, Quindío, Tolima, Huila, Puracé y Galeras.

El número de volcanes activos en el continente americano es muy elevado y frecuentemente tenemos noticias de las amenazas de erupción en diferentes regiones.

Riesgos de deterioro relacionados con fenómenos hidrometeorológicos

Los eventos hidrometeorológicos son los que se generan por la acción violenta de los fenómenos atmosféricos, siguiendo los procesos de la climatología y del ciclo hidrológico. Estos fenómenos pueden llegar a ser extremadamente destructivos y se pueden producir de forma inesperada.

Huracanes

Son llamadas así las perturbaciones atmosféricas que se forman en el mar durante la estación cálida, entre mayo y noviembre con temperaturas de más de 26° C., consiste en una gran masa de aire, con vientos fuertes que giran en forma de remolino y que transportan una gran cantidad de humedad, generando altas precipitaciones pluviales y destrucción a su paso.

La combinación de vientos con fuerza descomunal, torrenciales aguaceros, penetraciones del mar y la ocurrencia de tornados convierten a este fenómeno en uno de los riesgos más temibles de deterioro del patrimonio de nuestros pueblos.

Los pequeños países del Caribe y América Central han padecido devastación y miles de muertes por huracanes cada vez más frecuentes y los meteorólogos predicen cada vez un mayor número de estos eventos.

Inundaciones

Se clasifican según su origen, en pluviales por acumulación de lluvia de precipitación, granizo o nieve sobre terrenos planos o de insuficiente drenaje y en fluviales o lacustre originadas por desbordamiento o ruptura de contenedores como son presas, lagos, ríos. Las inundaciones ocasionadas por la presencia de estos fenómenos o excesivos escurrimientos por las diversas cuencas hidrológicas perturban el orden social, generando elevados daños económicos y pérdidas de vidas humanas.

El 13 de marzo de 1993 la ciudad de La Habana sufre uno de los fenómenos meteorológicos más complejos de los últimos años. Fuera de la temporada ciclónica y tomando la dirección contraria a la acostumbrada por los huracanes que azotan a la isla caribeña con relativa frecuencia, se produjo un evento climatológico que tuvo una acción devastadora en la costa norte de la región occidental de la Isla de Cuba.

Varias instituciones culturales cubanas sufrieron graves daños, La Biblioteca de la Casa de las Américas y La Galería de Arte Popular Mestizo.

Las inundaciones se han seguido presentando en todo el continente, trayendo consigo una estela de luto y pérdidas materiales que incluyen importantes vestigios del patrimonio cultural. Podemos recordar las inundaciones como las de Venezuela en 1999, Las inundaciones de Santa Fé, Argentina y las más recientes en febrero del presente año en Bolivia.

Riesgos relacionados con la acción del hombre.

Se trata de situaciones en las que la acción de los seres humanos, deliberada o no, suele ocasionar víctimas civiles, pérdidas de bienes de servicios básicos y de medios de vida. Entre esas situaciones cabe citar las guerras (civiles o de otro tipo), los conflictos en la comunidad, los desplazamientos masivos de personas (se trate de refugiados o de desplazados internos), el reasentamiento forzoso de personas, los desastres ecológicos, los desastres tecnológicos, los incendios, etc. En otro orden también podemos ubicar dentro de este grupo de riesgos que tienen que ver con las actividades propias de archivos y bibliotecas y que tienen una relación directa con la gestión administrativa de las instituciones y todos los aspectos relacionados con el uso del patrimonio y su preservación.

Incendios

Los incendios producidos deliberadamente o por accidentes siempre están relacionados con la actividad humana. Este flagelo ha sido el responsable que en tiempos muy breves se pierdan importantes colecciones completas de bienes culturales muebles. La historia recoge múltiples casos de incendios en iglesias, bibliotecas, archivos y museos, en el caso latinoamericano también son innumerables los eventos de este tipo.

El 11 de Mayo de 1943 el incendio de la Biblioteca Nacional del Perú enlutó por varias décadas la cultura nacional. Cuando la ciudad dormía, una densa humareda alertó a los escasos transeúntes, los bomberos acudieron pero debido a la naturaleza propia del combustible y su almacenaje, el fuego devoró todo a su paso. El local quedó casi destruido. Las salas Europa, América, el salón de lectura y el depósito de publicaciones fueron pasto de las llamas y no se pudo salvar nada. Una Comisión de Notables de la época, determinó que pudo ser intencional.

En la Argentina un incendio destruyó gran parte de un edificio histórico rosarino, inaugurado en 1902, donde funcionaba el Museo de Ciencias Naturales y la Facultad de Derecho, causando una verdadera catástrofe y sin que se registraran víctimas. El inmueble quedó prácticamente destruido por las llamas que se habrían originado por bombas de estruendo arrojadas durante una marcha gremial estatal, según la principal hipótesis de los investigadores del accidente.

En la madrugada del 8 de Julio de 1978, un pavoroso incendio destruyó el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro reduciendo a cenizas su valioso acervo. Después de la segunda guerra mundial, no se conocía una semejante catástrofe artística y cultural. El desastre causó asombro y consternación en el mundo entero, lo anunció la prensa con grandes titulares: El mayor desastre de Arte Moderno, y uno de los mayores

ocurridos en América Latina.

Si bien las causas del fuego nunca pudieron ser aclaradas, parecería que tuvieron su origen en el auditorio, donde la noche anterior un grupo de jóvenes había realizado un espectáculo que terminó muy tarde; los vigilantes se retiraron de inmediato. Se habló de un cigarrillo mal apagado, de algún aparato mal conectado, de un cortocircuito, y también se habló de la fatalidad!

Las islas del Caribe también han sufrido este tipo de desastres. Un incendio destruyó el museo de Ernest Hemingway y el bar *The Compleat Angler* en la isla Bimini de Bahamas. Se trataba de uno de los refugios del novelista en la década de los 30, cuando solía participar en largas jornadas de pesca. El siniestro, afectó a las estructuras de madera y destruyó todas las fotografías y recuerdos de Hemingway que se conservaban. *The Compleat Angler* era la mayor atracción turística de la pequeña isla de Bimini.

Conflictos sociales

En el caso específico de Colombia, existen varios ejemplos de pérdida del patrimonio documental por este factor.

El 9 de abril de 1948, el asesinato del candidato del partido liberal Jorge Eliécer Gaitán produjo en la ciudad de Bogotá, una gran rebelión popular, que ocasionó grandes estragos en la capital colombiana y en otras ciudades del país convirtiendo en ruinas una cantidad importante de instituciones y edificios. Se destruyó la Cancillería, el Ministerio de Gobierno, el Palacio Arzobispal, la Prefectura de seguridad, los archivos del Prontuario de gabinetes de Identificación donde estaban consignados los antecedentes de conducta de todos los habitantes de la capital.

Otro ejemplo más reciente es lo acontecido el 6 de noviembre de 1985. El movimiento M19 se toma el palacio de Justicia; luego de interminables 28 horas de combate con fuerzas del ejército, el Palacio es reducido a cenizas. El espectáculo es aterrador, se perdieron muchas vidas. La Biblioteca de la Corte Suprema de Justicia con la historia de Colombia desde 1810 quedó totalmente destruida.

En Bolivia el 12 de febrero del 2003, se produce un levantamiento popular en La Paz, Bolivia que concluyó con el saqueo e incendio de varios edificios públicos, entre los que se encontraban La Biblioteca y el archivo del Congreso.

Un puñado de jóvenes logró impedir que junto al palacio, ardieran los Archivos Nacionales de Bolivia, memoria histórica de la Nación. Sólo la llegada de tropas del ejército logró disolver a la multitud. Como resultado de estos disturbios se perdieron importantes documentos de la memoria histórica de este país.

Robos

Los archivos y bibliotecas son objeto de robos de diferente tipo. El público es un factor a tener en cuenta, muchos ejemplares son sustraídos durante las consultas por los públicos que visitan las instituciones culturales. Existen reportes de funcionarios que durante su permanencia en archivos y bibliotecas sustraen bienes culturales sistemáticamente. Existe un caso muy renombrado de un bibliotecario en la Biblioteca Real de Dinamarca que durante 10 años robo 3 mil libros, el hecho fue descubierto luego de la muerte del bibliotecario.

También estas instituciones son asaltadas o se producen robos planificados por las mafias dedicadas al tráfico de obras de arte. Existen múltiples ejemplos, podemos destacar el robo a la Biblioteca General San Martín de la ciudad de Mendoza, Argentina, de donde fueron sustraídos más de 100 libros de los siglos XVI, XVII y XVIII. En este caso la falta de seguridad y vigilancia nocturna facilitaron el acto delictivo.

La seguridad contra robos es uno de los problemas más graves que enfrenta el patrimonio bibliográfico y documental en nuestro Continente.

Acciones vandálicas

La historia reciente de América Latina da cuenta de múltiples ejemplos de pérdida de libros y documentos por actos vandálicos realizados por individuos, grupos de personas e incluso gobiernos dictatoriales. Podemos destacar la quema de libros en Chile durante la dictadura militar en los años 70.

Los usuarios habituales de bibliotecas y archivos también son protagonistas de acciones vandálicas que deterioran el patrimonio; la sustracción de hojas, la escritura sobre los documentos, el recorte de esquemas, figuras, etc, son acciones que deterioran el patrimonio documental.

Inadecuada administración

La conservación de los acervos bibliográficos y documentales dependen en gran medida de las políticas de las administraciones custodias de las colecciones. Cuando los responsables de la administración no tienen la capacitación suficiente, o el personal custodio no está preparado para asumir la responsabilidad de administrar una colección, se presentan grandes riesgos de deterioro y pérdida de los bienes culturales.

Entre los problemas más recurrentes encontramos deficiencias en la organización de los depósitos, ausencia de políticas claras de uso, manipulación, traslados, limpieza y conservación. Todos estos aspectos

cuando se realizan sin tener en cuenta las normas mínimas de conservación se constituyen en amenazas que ponen en riesgo la preservación de los acervos.

Intervenciones inadecuadas

Muy relacionada con la administración de las colecciones encontramos otra importante amenaza a la que está expuesto nuestro patrimonio, el de las intervenciones y restauraciones inadecuadas. Con frecuencia en nuestros archivos y bibliotecas se presentan personas que han recibido capacitaciones o charlas en conservación y se creen “conservadores restauradores”, las iniciativas de estos personajes inciden negativamente en la salvaguarda de nuestros acervos. Las intervenciones realizadas por personal no calificado, sin la realización de diagnósticos previos y utilizando materiales y métodos inadecuados ponen en peligro a nuestros documentos; nos referimos al uso de adhesivos, elementos metálicos, papeles precintas y papeles autoadhesivos, malas encuadernaciones, el uso de insecticidas y desinfectantes de manera arbitraria, las limpiezas en húmedo y con productos químicos, etc.

Conflicto armado y actos terroristas

Este aspecto que muchas veces es difícil de clasificar o definir ya que tiene un alto contenido político, está generando la pérdida de una parte importante de la memoria histórica de la humanidad. En ocasiones y en la medida que el patrimonio documental está cargado de un alto valor simbólico, donde se concentran las creencias, las aspiraciones, los logros y la memoria histórica de los grupos sociales, se convierte en objetivo a destruir frente a conflictos armados.

En la historia reciente existen múltiples ejemplos de destrucción de patrimonio bibliográfico y documental como resultado de conflictos armados; cabe destacar la destrucción de la Biblioteca de Sarajevo en 1992 provocada por los serbios. Las innumerables bibliotecas y museos destruidos por los talibanes en Afganistán y el incendio y saqueo de casi todas las bibliotecas iraquíes en el 2003.

En nuestro continente existen también muchos ejemplos de estas calamidades, como el saqueo de la Biblioteca Nacional de Perú durante la ocupación chilena, o las pérdidas por atentados terroristas.

El 18 de julio de 1994 se produjo el mayor atentado terrorista de la historia de Argentina: una bomba destruyó el edificio de la Asociación Mutual Israelita Argentina, muriendo 85 personas y perdiéndose los archivos históricos del Instituto Judío de Investigaciones.

En Colombia también han ocurrido atentados terroristas como los del Club El Nogal y el Edificio del Departamento Administrativo de Seguridad

con pérdidas de vidas humanas y valiosos documentos de archivos y bibliotecas.

Riesgos relacionados con factores ambientales

Para hablar de los factores ambientales es necesario tener en cuenta el contexto biogeográfico del continente Americano. Este constituye un espacio geográfico complejo, hecho de la yuxtaposición de zonas ecológicas muy contrastadas, entre las que figuran; zonas de bosques alpinos por encima de los 2. 500 m, regiones lacustres templadas de montaña, laderas montañosas atlánticas con bosques de neblina, bosques lluviosos de planicies tropicales de baja altitud, estuarios marítimos, islas tropicales, vastos espacios semiáridos cubiertos de vegetación xerófila y de plantas leguminosas.

La diversidad de variables y comportamiento de los parámetros ambientales dificulta la comprensión y el diagnóstico de los procesos de deterioro de material bibliográfico y documental en diferentes zonas geográficas del continente.

La temperatura y la humedad relativa del aire.

Estos parámetros son fundamentales para la correcta conservación de los documentos independientemente del soporte de que estén elaborados y la situación geográfica de la institución custodia.

Cuando estos parámetros no son adecuados, se generan deterioros de diversa naturaleza que en muchas ocasiones generan daños considerables en los documentos y la información que éstos soportan.

La iluminación

Para la consulta de los documentos y los libros es imprescindible una buena iluminación, la luz es un importante factor de deterioro que presenta una acción acumulativa sobre los materiales que componen el patrimonio cultural. La cantidad de iluminación y el tiempo de exposición son elementos a tener en cuenta para una buena conservación de las colecciones.

La calidad del aire

En las últimas décadas la proliferación de la industria y el desarrollo no planificado de las economías ha generado niveles de contaminación ambiental muy elevados. La calidad del aire en la mayoría de las ciudades de América Latina se ha deteriorado considerablemente. Los gases corrosivos, el material particulado, los aerosoles y los compuestos orgánicos generan deterioros en los libros y documentos. Son pocos los estudios publicados sobre la incidencia de la contaminación ambiental y el deterioro

del patrimonio documental, pero el daño se hace evidente en las instituciones que se encuentran ubicadas en los centros urbanos de las grandes ciudades de América Latina.

Los agentes biológicos.

Aunque la proliferación de estos organismos, tiene una relación directa con otros factores como la calidad del aire, la iluminación y la temperatura y humedad relativa del aire, consideramos necesario tener en cuenta el biodeterioro como una importante amenaza para el patrimonio documental y bibliográfico. Este tema se está estudiando en nuestro continente hace algunos años y cada vez se convierte en el centro de atención de proyectos de investigación de múltiples universidades y en diferentes programas académicos.

Conclusiones

- Hemos abordado de manera muy general los principales riesgos de deterioro a los que está expuesto nuestro patrimonio cultural. Las noticias de las últimas semanas no son alentadoras. Según un informe presentado en Bruselas por el Grupo de Expertos Intergubernamentales sobre Evolución del Clima, la eventual alza de la temperatura supondrá la extinción de 30% de las especies vivas, la elevación del nivel del mar y la ocurrencia de una serie de fenómenos catastróficos; lluvias torrenciales, vientos huracanados, inundaciones que nos hace pensar en la urgente necesidad que tenemos los profesionales dedicados a la conservación del patrimonio cultural a trabajar teniendo en cuenta estos peligros.
- La necesidad de que se generen programas de prevención de desastres es evidente. También se hace necesario involucrar al público y a la comunidad en los temas de conservación y llamar la atención a toda la sociedad del peligro que corre nuestro patrimonio cultural y lo importante que es el trabajo conjunto y no escatimar esfuerzos ni recursos para preservar la memoria histórica de nuestros pueblos.